

LA ALIANZA HISPANO-BRASILEÑA PARA UN NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO

Luiz Fernando Furlan
Ministro de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior

BRASIL ha dado una demostración cabal de su capacidad de superar dificultades y retomar el crecimiento socioeconómico sostenible con la elección de Luiz Inácio Lula da Silva como Presidente de la República. El país desafió las previsiones pesimistas y consolidó todavía más su compromiso con la democracia y el Estado de Derecho.

El proceso político expresó no sólo una decisión del electorado, sino también un momento de inflexión en el desarrollo macroeconómico brasileño. Después de un período de bajo crecimiento se presenta la oportunidad para que se conciba un nuevo conjunto de paradigmas conceptuales, que servirá como fundamento para la elaboración de las políticas gubernamentales de desarrollo.

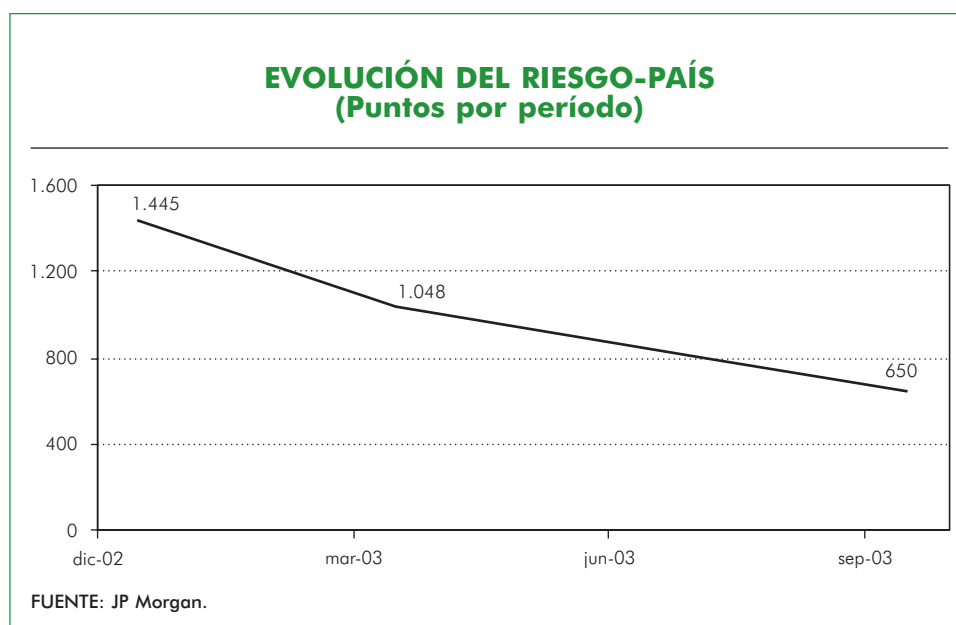
Sin embargo, cabe notar que un desarrollo firme y efectivo solamente adquirirá sostenibilidad cuando sea tenida en cuenta la principal meta del Gobierno Lula: la justicia social. Y esto ya está sucediendo, en la medida en que Brasil ha asumido una participación creciente y proactiva en el proceso de globalización.

El lanzamiento de una plataforma de crecimiento económico sostenible y preocupada con la justicia social está ya en avanzado estado de gestación. Se trata, en principio, de una profunda reestructuración que afectará a las áreas de seguridad social, tributaria y laboral. La primera permitirá la corrección de distorsiones entre la jubilación de los trabajadores del sector privado y la de los servidores públicos, haciendo viable el mantenimiento del sistema de seguridad social público y promocionando su dinamismo por medio de una política de fortalecimiento de la seguridad social complementaria. La segunda tiene por objetivo armonizar la estructura fiscal de la Federación, de manera que se pueda crear un marco legal más transparente y previsible. La tercera, por su parte, flexibilizará las relaciones laborales, sin atentar contra las conquistas de los trabajadores, mejorando el acceso al empleo formal.

Indudablemente, Brasil está alcanzando, ya, por su propio esfuerzo, resultados altamente positivos. Desbaratado el histórico ciclo hiperinflacionario y establecidos parámetros de excelencia internacional en la administración pública y en el sector privado, se ha abierto el camino para la estabilidad macroeconómica.

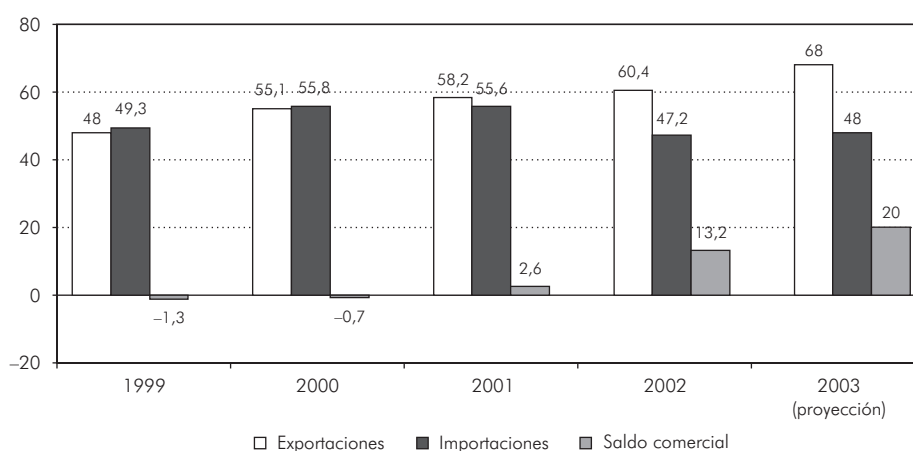
La importancia del comercio exterior para Brasil

Uno de los factores que más ha contribuido a la estabilización macroeconómica de Brasil es su inserción competitiva en el comercio internacional. El saldo comercial superior a 12.000 millones de dólares alcanzado en julio de 2003, con exportaciones que sobrepasaron los 38.000 millones de dólares en el mismo período, ha resultado de suma importancia para el equilibrio de la balanza de pagos. El éxito de las exportaciones brasileñas ha contribuido, sin duda alguna, a mejorar el perfil de Brasil en el mercado global. Como testigo de esta mejoría, basta comprobar la evolución del riesgo-país y del *C-Bond*. Mientras en septiembre de 2002, el riesgo-país alcanzaba 2.393 puntos, en septiembre de 2003 se registraba una caída vertiginosa a 650 puntos. En el caso del *C-Bond*, título emitido por el Gobierno brasileño, su cotización, que estuvo por debajo del 40 por 100 de su valor nominal en el mes de octubre de 2002, se ha valorizado de tal forma que sobrepasó el nivel del 90 por 100 en septiembre de 2003.



Las expectativas para 2003 constituyen una prueba irrefutable de que Brasil está comprometido con el aumento de las exportaciones. Eso es fundamental, no sólo en virtud de la necesidad de financiación externa sino también, y principalmente, por una sólida convicción: Brasil es un *global trader*. Las proyecciones son que el saldo comercial crezca un 13 por 100 en 2003, generando 400.000 nuevos puestos de trabajo. Mientras, a medio plazo, Brasil tiene como meta elevar las exportaciones a 100.000 millones de dólares, para el año 2006, con un crecimiento anual entre un 10 y un 15 por 100. Ese salto cuantitativo se alcanzará, obligatoriamente, con un esfuerzo en el sentido de diversificar tanto el abanico de los artículos, como los destinos de la exportación.

EVOLUCIÓN Y PROYECCIÓN DEL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES BRASILEÑAS (Miles de millones de dólares FOB)

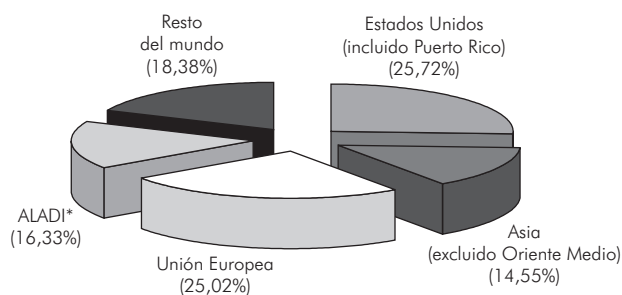


FUENTE: MDIC/SECEX.

El historial del listado de la exportación brasileña ha mostrado un desplazamiento de los productos básicos hacia los semimanufacturados y manufacturados. En el año 1970, se comprueba que más del 85 por 100 de los productos exportados eran *commodities* agrícolas o minerales —básicos o semimanufacturados—, pero actualmente estos dos últimos grupos corresponden sólo al 28,1 por 100. Por otro lado, si, en 1970, los manufacturados sumaban poco más del 6 por 100 de la pauta, hoy constituyen el 54,7 por 100 del total exportado.

Sin embargo, ese cuadro debe ser analizado. Sin desconsiderar un análisis que podría ver en ello un efecto de la industrialización por sustitución de importaciones, se debe observar la capacidad de competitividad del empresariado brasileño ya en el agronegocio, como es el caso del sector cafetero, tabaquero, frutícola, de soja y de azúcar y alcohol, ya en áreas industriales como siderurgia, aeronáutica, equipamientos de transporte, vehículos y otros. De esa manera, en un ejercicio sobre los probables resultados de liberalización comercial ocasionados por la Ronda de Doha, de la Organización Mundial del Comercio, se pueden hacer conjeturas sobre la posibilidad de que ante la caída del volumen de subvenciones a la producción y de apoyo a la agricultura en el Hemisferio Norte (Estados Unidos, Japón y Unión Europea), las exportaciones de *commodities* agrícolas brasileñas se habrán de disparar, pudiendo provocar un desplazamiento porcentual significativo de la composición de la pauta de exportaciones por volumen y por valor, en dirección a los productos básicos y semimanufacturados.

PARTICIPACIÓN DE LOS PRINCIPALES BLOQUES EN LAS EXPORTACIONES, 2002 (En %)

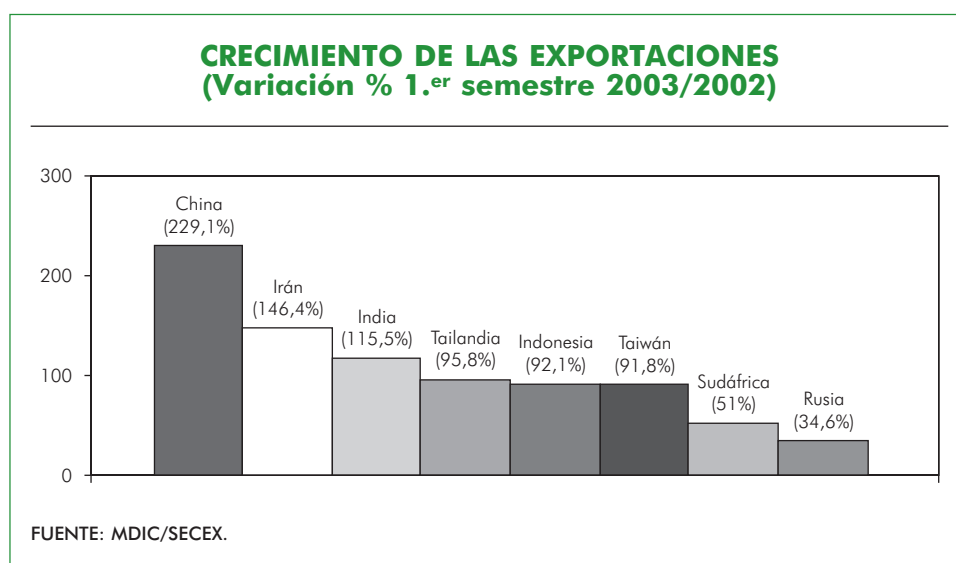


* Forman parte de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela.
FUENTE: MDIC/SECEX.

En lo que respecta a los mercados de destino, la diversidad típica de un *global trader* es una marca de nuestras fronteras comerciales. Mientras mercados tradicionales como los Estados Unidos y la Unión Europea mantienen una participación relativamente estacionada como consecuencia de innumerables barreras arancelarias y no arancelarias, se presencia una apertura y una expan-

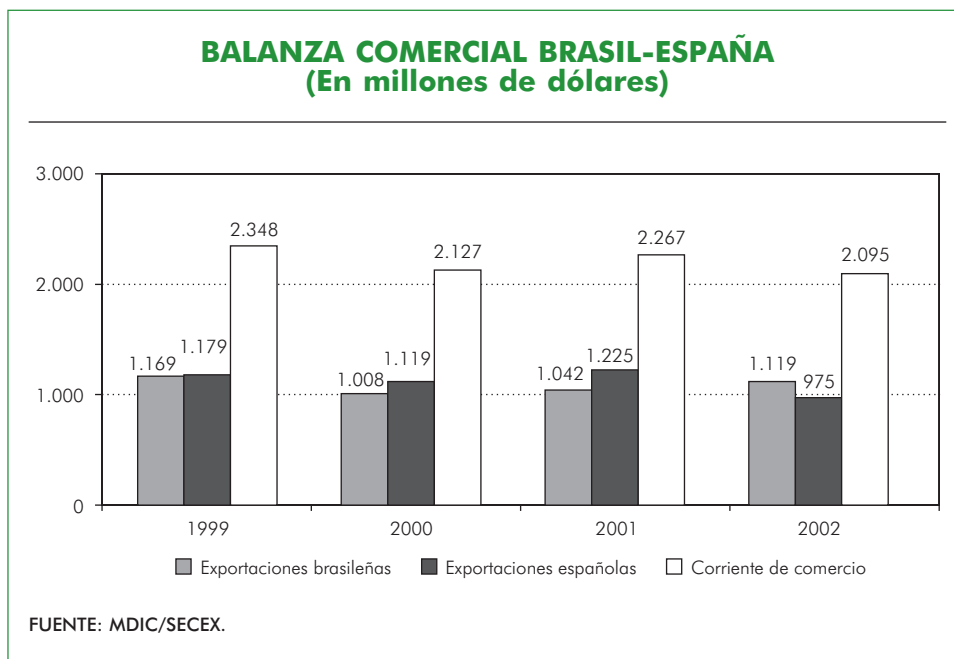
sión de nuevos frentes como África del Sur, China, India, México y Rusia. Paralelamente, Brasil y sus socios del Mercosur están normalizando sus flujos intracomerciales. Sólo en el período entre enero y agosto de 2003, las exportaciones brasileñas a la Argentina, cerca de 2.620 millones de dólares, ya superaron el total exportado para ese mismo país, Argentina, durante todo el año 2002 (2.340 millones de dólares).

Las estimaciones para 2003 suponen que las exportaciones superarán los 68.000 millones de dólares, lo que posibilitará un superávit superior a los 20.000 millones de dólares. La consecución de esas metas ya puede ser anticipada en la balanza comercial del período enero-agosto de 2003. El país logró un superávit comercial acumulado de 15.130 millones de dólares. Las exportaciones, a su vez, alcanzaron la marca de 45.510 millones de dólares.



Cuadro reciente de las relaciones comerciales hispano-brasileñas

En un análisis referente a los años 1998 a 2003, las relaciones comerciales hispano-brasileñas no escaparon a las intemperies que castigaron el mercado global de capitales a partir de mediados de los años noventa. El hecho es que las relaciones comerciales hispano-brasileñas alcanzaron su punto culminante en 1999, cuando España fue responsable del 2,44 por 100 de las exportaciones y de 2,39 por 100 de las importaciones brasileñas, habiendo registrado la corriente de comercio un récord de 2.340 millones de dólares. Pero el año 2003



puede constituir un marco, pues se estima que la corriente de comercio entre ambos países será de cerca de 2.400 millones de dólares, estableciéndose de esa manera un nuevo récord.

Se observaron algunas tendencias en ese breve espacio de tiempo. La composición de la pauta exportadora brasileña se transformó, con una creciente participación de productos con mayor valor añadido. Si, en el año 1998, el 65,31 por 100 de las exportaciones eran de productos básicos y el 25,69 por 100 se clasificaban como bienes manufacturados, el segundo semestre de 2003 registró la siguiente situación: básicos, 53,57 por 100; semimanufacturados, 13,35 por 100 y manufacturados, 33,08 por 100. Pero aún hay una fuerte concentración en la exportación de mercancías de menor valor añadido, puesto que los diez primeros artículos brasileños más exportados a España, totalizando 48,5 por 100 de la pauta de exportaciones, se enmarcan como básicos o semimanufacturados. Los productos españoles destinados a Brasil, sin embargo, muestran una composición diferenciada. Los diez primeros productos son, esencialmente, semimanufacturados y manufacturados, siendo partes de aviones o helicópteros un 23,96 por 100 del total.

**PAUTA EXPORTADORA DE BRASIL A ESPAÑA
(1.º semestre de 2003)**

Secuencia	Descripción de la mercancía	Participación (%)
1	Otros granos de soja, también triturados	19,55
2	Maíz en grano, excepto para siembra.	4,79
3	Bagazos y otros residuos sólidos, de la extracción del aceite de soja . . .	4,17
4	Minerales de hierro no aglomerados y sus concentrados	3,81
5	Café no tostado, no descafeinado, en grano	3,81
6	Billets de hierro/acero, C < 0,25 por 100, sec. transv. Quad /Ret.L < 2E .	3,78
7	Carnes deshuesadas de bovino, congeladas	2,50
8	Pedazos y menudencias comestibles de gallos/gallinas, congelados. . .	2,13
9	Minerales de hierro aglomerados y sus concentrados	2,13
10	Camarones, enteros, congelados, excepto «Krill»	1,87

FUENTE: MDIC/SECEX.

**PAUTA IMPORTADORA DE ESPAÑA A BRASIL
(1.º semestre de 2003)**

Secuencia	Descripción de la mercancía	Participación (%)
1	Otras partes para aviones o helicópteros	23,96
2	Otros querosenos	3,28
3	Otros fungicidas presentados de otro modo	2,80
4	Coques de hulla, de lignito o de turba.	2,28
5	Otras partes y accesorios para tractores y vehículos automóviles	2,24
6	Trocadores (permutadores) de calor, tubulares, metálicos	1,75
7	Otras partes y accesorios de carrocerías para vehículos automóviles. . .	1,25
8	Ácido 2-hidroxí-4-(metiltio) butanoico y su sal cálcico	1,14
9	Otros polieterpoliois en formas primarias	0,92
10	Naftas para petroquímica	0,87

FUENTE: MDIC/SECEX.

Las inversiones españolas en Brasil

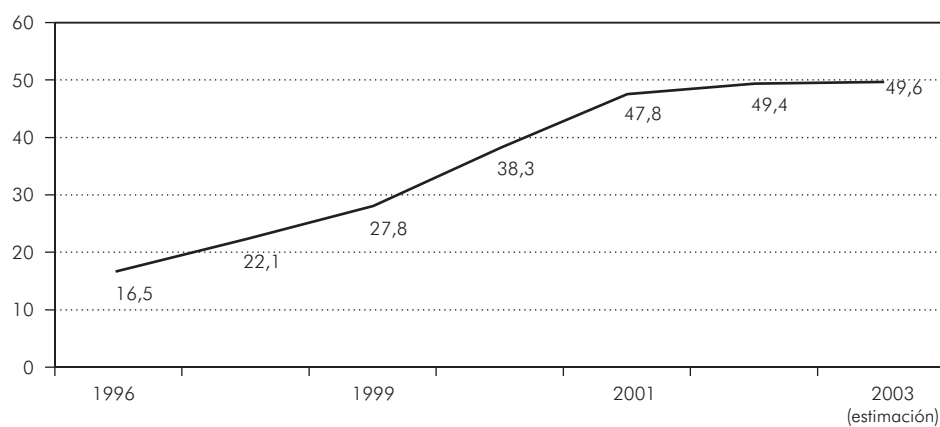
La historia reciente de las inversiones españolas en América Latina y en Brasil se vincula al proceso de modernización infraestructural y a la modificación del paradigma de desarrollo económico. Las Inversiones Extranjeras Directas Españolas (IEDE) se destinaban sobre todo a la Unión Europea hasta mediados de los años noventa, cuando América Latina ingresó definitivamente en la onda de la globalización de capitales e internacionalización empresarial. La región latinoamericana se ha convertido así en el principal destino de las IEDE.

En el caso de Brasil, cabe hacer algunos comentarios sobre la importancia de las IEDE para el desarrollo económico nacional. En 1995, el *stock* de inversiones directas provenientes de España podría ser considerado irrisorio, puesto que se limitaba a un 0,60 por 100 del total. Desde entonces, con el desencadenamiento y profundización del proceso de desestatización promovido en el seno de determinados sectores, se ha registrado un crecimiento histórico de las IEDE en Brasil, llegando a constituir más de un 32 por 100 del flujo de inversiones extranjeras directas en el año 2000. El volumen de estas inversiones ha llevado al equilibrio las cuentas de la Balanza de Pagos y la modernización técnico-tecnológica que se hacía imprescindible para la reducción y eliminación de dificultades infraestructurales.

De esa manera resulta que el impacto generado por las IEDE ha dinamizado e incluso democratizado el acceso de innumerables servicios de utilidad pública. Uno de los sectores que mejor podría ilustrar ese caso es el de las telecomunicaciones. Hasta mediados de los años noventa, presentaban serias deficiencias, tanto en términos de inversiones como en el que concierne la actualización tecnológica y la capacitación de mano de obra. Sin embargo se ha notado una transformación radical de este cuadro, sea en telefonía fija, sea en móvil, principalmente con el influjo de IEDE. En el caso de la primera, el número de usuarios pasó de 16,5 millones, en 1996, a 49,4 millones, en 2002. En la segunda, el cambio fue aún más drástico, puesto que de 2,7 millones de usuarios, en 1996, hubo un salto hasta 31,6 millones, en el año 2002, lo que significa un crecimiento acumulado del 1.170 por 100 en un período de siete años (1996-2002).

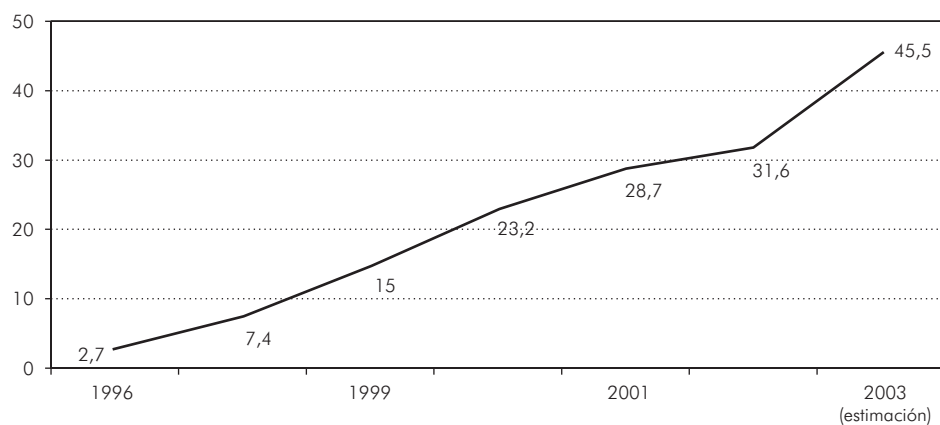
Cabe resaltar que, dadas las características del programa brasileño de desestatización y los intereses de las empresas españolas, el perfil de las IEDE se ha caracterizado por una fuerte concentración en los sectores de telecomunicaciones, intermediación financiera, energía eléctrica, gas y agua. Se suman a éstos el perfil de los inversores españoles, o sea, empresas de gran porte en proceso de transnacionalización (Telefónica, Banco Santander Central Hispano, Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, Endesa e Iberdrola).

TELEFONÍA FIJA INDIVIDUAL (Millones de accesos instalados)



FUENTE: Agência Nacional de Telecomunicações - ANATEL.

TELEFONÍA CELULAR (Millones de accesos)



FUENTE: Agência Nacional de Telecomunicações - ANATEL.

Las sucesivas crisis en las bolsas que afectaron a los países emergentes y el final del proceso de privatización acabaron por disminuir el ritmo de IED y, por consiguiente, el de IEDE dirigidos a Brasil. Si, en el año 2000, las inversiones españolas habían tomado la delantera de las Inversiones Extranjeras Directas

(IED) con 32.000 millones de dólares, desde ese período estamos asistiendo a su reflujo, lo que, en realidad, contrasta aún más con el perfil de otros países inversores. Así, desde la primera, en 2000, España bajó a la 7.^a posición en 2002, por debajo de los Países Bajos, Estados Unidos, Francia, Islas Caimán, Portugal y Luxemburgo, ocupando esa posición junto con Alemania Italia, Japón y Reino Unido.

IED EN BRASIL: DISTRIBUCIÓN POR PAÍSES (En %)

Países	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003 ¹
Estados Unidos	26	29	20	29	18	21	14	15
Alemania	3	1	2	2	1	5	3	5
Suiza	1	1	1	1	1	1	2	2
Japón	3	2	1	1	1	4	3	5
Francia	13	8	8	7	6	9	10	10
Reino Unido	1	1	1	5	1	2	3	1
Países Bajos	7	10	14	7	7	9	18	13
Italia	0	0	3	1	2	1	3	5
Islas Caimán	9	22	8	8	7	8	8	10
Luxemburgo	4	0	0	1	3	1	5	2
España	8	4	22	21	32	13	3	7
Portugal	3	4	8	9	8	8	5	2
Resto	24	18	13	8	11	17	23	24
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

NOTA: ¹ Participación en el período enero-mayo de 2003.

FUENTE: Banco Central de Brasil.

La retomada del crecimiento brasileño

Se ha consensuado que la retomada del crecimiento macroeconómico brasileño y la consecuente mejoría del estatus de vida de la población requieren medidas de iniciativa estatal. Debido a las dificultades estructurales detectadas, las políticas de desarrollo están articuladas alrededor de tres ejes: infraestructura, políticas tecnológico-industriales y promoción de sectores estratégicos.

Debemos destacar que, comprometido con la estabilidad y la transparencia del ambiente macroeconómico, el Gobierno brasileño cree que es imprescindible deliberar con la comunidad empresarial, la sociedad civil y sus re-

presentantes acerca de la actualización del marco regulador de los servicios de utilidad pública. Se trata de la creación de un clima más propicio a las inversiones extranjeras, en las que se protegen y se compatibilizan, a la vez, el retorno de las inversiones realizadas y la preservación de los derechos del consumidor. De esta forma, un marco regulador más transparente y previsible podrá establecer las condiciones para que las inversiones españolas vuelvan a Brasil en mayor volumen, retomando el flujo verificado en el final de la década de los noventa.

En virtud de la dimensión de las deficiencias observadas, la infraestructura no puede limitarse al aporte de recursos estatales. De esta observación resulta la convicción de que una sociedad afinada entre inversiones gubernamentales y privadas puede efectivamente suplir tal vacío, sobre todo si se efectúa de forma coordinada y articulada. Para ello se está preparando el proyecto de las *Parcerias Público-Privadas* (PPP), es decir, Sociedades Público-Privadas, cuya meta principal, además de canalizar y mejorar/explorar las sinergias existentes, es garantizar un nivel mínimo de rendimiento para las inversiones efectuadas.

El área de transportes se está preparando para recibir inversiones privadas y estatales. Aquéllas deberán realizarse por medio de un programa de concesiones y licencias de los principales ejes ferroviarios y de carreteras, y generando *externalidades* positivas para el restante de la red viaria y, de esa manera, promover la interconexión de los sistemas de transporte y la *multimodalidad*. Las inversiones estatales deben causar un impacto más directo sobre el sector de transporte de carreteras para cargas, con la implantación del Programa *Modernercarga*, destinado a facilitar la financiación de pequeños transportadores. Esa medida llevará a la renovación de una parte considerable de la flota nacional de camiones y a la reducción de emisiones de gas carbónico. Se alcanza, de esa manera, una síntesis de modernización, justicia social y preservación ambiental. Además, el Gobierno brasileño, en colaboración con organismos de financiación internacional como el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento y el FONPLATA, pretende acelerar la implementación de los proyectos infraestructurales reunidos por la Iniciativa de Infraestructura Regional de América del Sur (IIRSA). Esa medida denota, por un lado, un compromiso con la profundización del proceso de integración regional y latinoamericana y, por otro, la construcción y ampliación de canales de salida para las exportaciones brasileñas.

El área energética debe seguir apoyándose en la explotación de una de las mayores potencialidades naturales de Brasil: la hidroelectricidad. Cabe aún

realizar cambios en la pauta de precios en el sentido de eliminar paulatinamente subsidios cruzados y repensar la utilización del gas natural, para que se pueda ganar competitividad sectorial y desconcentrar geográficamente la generación termoeléctrica.

El sector industrial debe desarrollarse con vistas a atender la demanda interna y, por consiguiente, ampliar el volumen de las exportaciones. Esa medida implica, concretamente, una política industrial destinada a *apalancar* la producción de bienes de capital, los cuales se han constituido en uno de los principales puntos deficitarios de nuestra Balanza Comercial. El fortalecimiento del sector de bienes de capital, fundado en un proceso de modernización técnico-tecnológica, dinamizará la economía y redundará en la diversificación de la propia pauta exportadora, con la inclusión de productos de mayor valor añadido.

Dentro de este contexto, el universo de empresas exportadoras debe aumentar mediante la incorporación de unidades productivas de pequeño y medio portes. Para ello, se están implementando ya políticas y acciones gubernamentales con el objetivo de fomentar el *asociativismo*. Y significará promover la convergencia de esfuerzos en tres áreas: formación de asociaciones de microcrédito, composición de modelos productivos locales y constitución de consorcios de exportadores.

Conclusión

Tal como los años ochenta entraron en los manuales académicos como la «década perdida» para los latinoamericanos y, especialmente, para los brasileños, los años noventa pueden ser considerados, *grosso modo*, como el borrador de la retomada del desarrollo económico. En ese período, las inversiones extranjeras directas y, más específicamente, las originarias de España protagonizaron ese proceso de modernización, contribuyendo a la inserción de Brasil en un escenario global marcado por una creciente y reñida competitividad.

Ese proceso, sin embargo, parece haberse agotado y necesita ser objeto de una mayor discusión y reformulación. En medio de ese clima en el que se delibera sobre qué modelo de desarrollo debe adoptar Brasil, emergen compromisos que deben ser buscados y profundizados.

En primer lugar, las conquistas logradas al final del segundo milenio deben ser preservadas, sobre todo cuando se observan los resultados de la desestatalización en el sector de las telecomunicaciones. Segundo, el objetivo y la variedad de las demandas sociales que hay que atender no pueden prescindir

del concurso de la sociedad civil y, en particular, de la iniciativa privada, sin distinción de nacionalidad o procedencia. Tercero, producción y exportación forman un binomio inquebrantable que contempla, concomitante e indiscriminadamente, el mercado nacional y el mundo.

En resumen, las inversiones españolas, que ya fueron importantísimas en la recuperación anunciada en los años noventa, son ahora elemento esencial en la configuración de un modelo de desarrollo que genere crecimiento económico y justicia social para los brasileños en este tercer milenio.



BASE DE DATOS ICE

INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA ofrece un servicio de búsquedas bibliográficas sobre la información aparecida en sus publicaciones periódicas.

PRODUCTOR: Subdirección General de Estudios del Sector Exterior. Secretaría de Estado de Comercio y Turismo. Ministerio de Economía.

TIPO: Referencial (Bibliográfica).

TEMATICA: Economía general, economía española, economía internacional, teoría económica.

FUENTES: Información Comercial Española. Revista de Economía.
Boletín Económico de ICE.
Países de ICE.
Cuadernos Económicos de ICE.

COBERTURA TEMPORAL: Desde 1960 para *Información Comercial Española. Revista de Economía*.
Desde 1978 para las otras publicaciones.

ACTUALIZACION: Semanal.

VOLUMEN: 16.500 referencias.

MODELO DE REGISTRO

AUTOR: DE GRAUWE, PAUL.

TITULO: PERSPECTIVAS DE UNA UNION MONETARIA REDUCIDA EN 1999 (THE PROSPECTS OF A MINI CURRENCY UNION IN 1999).

REVISTA: INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA. REVISTA DE ECONOMIA.

NUMERO (MES)/PAGINAS: 756 (AGOSTO-SEPTIEMBRE)/9-24, 30 ref.

DESCRIPTORES: INTEGRACION EUROPEA / INTEGRACION MONETARIA / UNION MONETARIA /
CONVERGENCIA ECONOMICA.

IDENTIFICADORES: UEM / TRATADO DE LA UNION EUROPEA.

RESUMEN: En 1998 habrá que decidir qué países entrarán a formar parte de la Unión Monetaria y una de las hipótesis que se contempla es la de la creación de una Unión Monetaria reducida. En el presente artículo se analizan las ventajas o inconvenientes de una Unión de estas características partiendo de la teoría de las áreas monetarias óptimas. Seguidamente, se estudian diversas cuestiones de economía política del Tratado de Maastricht, finalizándose con el análisis de varios escenarios alternativos del tamaño de la futura Unión Monetaria.

AÑO DE PUBLICACION: 1996.

— Para solicitar información, diríjase a Base de Datos ICE. Biblioteca. Ministerio de Economía. P.º de la Castellana, 162, planta 1. 28071 Madrid. Teléfonos: (91) 349 35 14. Fax: (91) 349 60 75, o entre en www.revistasICE.com

— Las publicaciones relativas a los documentos referenciados podrán adquirirse en el Punto de Venta de Publicaciones: P.º de la Castellana, 162, planta 0. 28071 Madrid. Teléf. (91) 349 36 47, o bien consultarse en Biblioteca, P.º de la Castellana, 162, 1.ª planta. Teléfono (91) 349 35 93.